

Queridas vecinas, queridos vecinos:

Cuando escribo estas palabras es principios de julio y el termómetro supera los cuarenta grados a la sombra. Este calor y este sofoco son típicos de nuestra Feria y Fiestas de finales de julio, pero parece que este año el verano se ha anticipado unas semanas. En estas circunstancias es muy complicado concentrarse para la escritura y para cualquier actividad que no suponga estar en la quietud y el descanso de la estancia.

Un año más tengo el honor de dirigirme a mis vecinas y vecinos para trasladaros un mensaje de esperanza, de fe y de solidaridad cuando se acercan unas fechas tan entrañables como son nuestra Feria y Fiestas de Santiago y de Santa Ana.

Hace casi dos meses que celebramos las elecciones municipales y me volvísteis a dar la confianza para que durante cuatro años más dirija los designios de nuestro querido pueblo, con el resto de la Corporación Municipal y de vecinas y vecinos. Recojo el testigo que me entregáis con humildad, responsabilidad y agradecimiento. Representar a La Solana es una distinción que todos los solaneros y solaneras deberíamos sentir.

Hemos superado juntos cuatro años terribles para muchas familias de la localidad. Pero estoy convencido de que, precisamente los hemos superado, porque lo hemos hecho todos juntos. Con seguridad que aún queda mucho por hacer. No todo está conseguido. Pero somos mucho más fuertes que cuando comenzamos y hemos aprendido a compartir y a repartir con quienes más nos necesitan.

Ahora nos encontramos ante un nuevo tramo del camino que se tiende ante nosotros con los ánimos renovados, con los compromisos más ciertos, con la fuerza que me entregáis cada día y con la experiencia de que siempre merece la pena luchar por La Solana en la que creemos y a la que queremos; y luchar por cada uno de los solaneros y de las solaneras. Creo con todas mis energías en el proyecto de convivencia y de vecindad que os propongo. En un proyecto de compromiso y de propósito que quiero que compartamos juntos.

Un proyecto de convivencia en el que cada uno asumamos responsabilidades, disfrutemos de los derechos que nos identifican y exijamos los deberes que nos relacionan. Pero, así mismo, creo



con todas nuestras fuerzas en el proyecto de futuro al que pretendo que nos dirijamos juntos como sociedad.

Afrontamos nuevos retos, nuevas expectativas, nuevos horizontes se tienden ante nosotros, y tengo toda la confianza de que nos vamos a dirigir hacia ellos con la determinación y el convencimiento con el que lo hemos hecho siempre a lo largo de nuestra dilatada historia.

Ahora, la Feria nos aguarda con la expectación de todos los años. La Feria en la pupila sincera de un niño o de una niña que nos muestra sus anhelos como un libro abierto. Tan pequeños y

siempre saben lo que quieren. Les damos a elegir y se lo piensan decididamente hasta hallar el juguete exacto que satisfaga sus sueños.

Acaso la vida sea simplemente eso, elegir en cada bifurcación el camino que hemos de descubrir y pretender andarlo junto a aquellos con los que nos proponemos. Yo he elegido mi camino y mis acompañantes. El camino de futuro para La Solana y mis vecinas y vecinos para caminarlo juntos. Un abrazo.*

LUIS DÍAZ-CACHO CAMPILLO
Alcalde de La Solana